



# ¿Cuáles son las diferencias entre hecho y opinión?

Entre las principales **diferencias entre hecho y opinión** destaca que los **hechos** son verificables, mientras que las **opiniones** son de carácter subjetivo. Además, los **hechos** siempre serán lo mismo, dado que se trata de situaciones objetivas; en cambio, las **opiniones** pueden variar con el tiempo.

Si bien ambos términos tienen diversos significados según la disciplina que se estudie y en el contexto en el que se analice, básicamente un **hecho** es un acontecimiento que ha ocurrido y que puede comprobarse su existencia. En cambio, una **opinión** es un juicio que alguien emite sobre algo, bien sea sobre un acontecimiento, una persona o una cosa.

Recorta y pega cada frase debajo de su lugar correspondiente.

HECHOS



OPINIONES



El coche lo conduce un perro.

El coche corre mucho.

El coche es de varios colores.

Es un coche descapotable.



El perro se va de vacaciones.

El perro se llama Tofu.

Las ruedas del coche son negras.

El coche es un vehículo.

# El árbol de naranjas y Juanita Kotz'abaj

Por María Eluvia Zúñiga

Era la mañana de un 14 de enero. Había caído el día Wajxaquib Noj que significa "ocho sabiduría" en el calendario maya. –Buen día para iniciar la escuela –dijo la abuela.

Todo era alegre y bonito, pero no para Juanita Kotz'abaj. –¡Tú no vas a ir a la escuela! –señaló su papá, –somos pobres y el dinero no alcanza. –¿Pero por qué? –dijo Juanita, tratando de no mostrar su enojo y frustración. –Eres mujer y este es tu lugar –dijo el papá señalando la piedra de moler– porque tú ayudas a moler la masa de las tortillas que vendemos.

–Ramiro –dijo la mamá– eso lo puedo hacer yo, ella que me ayude por las tardes, el estudio es importante para su futuro. –Lo siento Anastasia –contestó el papá–. Mi decisión está tomada y no daré marcha atrás.

–¡Ay Ramiro! –dijo ella; él no le hizo caso, se fue con su azadón y machete al campo.

Juanita estaba muy triste al ver que sus hermanos iban a la escuela mientras ella se quedaba en la cocina. Se fue corriendo a llorar debajo del árbol de naranjas que su abuela había sembrado hacía años en el terreno de su casa. Después de mucho llorar, se quedó callada y escuchó una voz misteriosa que le decía: –¿Por qué lloras Juanita? –¿Quién habla? –dijo ella. –Soy yo –dijo el árbol de naranjas– ¿Qué tienes? ¿Por qué estás llorando? –Es que no puedo ir a la escuela, somos pobres y mi papá dice que por ser mujer, mi lugar es junto a la piedra de moler.

–Eso no es verdad, –dijo el árbol–. Todos tenemos derecho a recibir educación. Mira, –agregó– si es por dinero, no te preocupes, ves mis ramas, están cargadas de naranjas. Córtalas y véndelas en el mercado, con ese dinero compras los cuadernos de la escuela y ayudas a tu familia.

Un rayo de alegría iluminó sus ojos y fue a su casa en busca de un canasto y lo llenó de naranjas, luego las vendió en el mercado. Como le fue bien, regresó por otro y luego por otro más. Al caer la tarde Juanita tenía el dinero para sus cuadernos y asistir a la escuela. Entonces fue con sus papás y les dijo: –logré comprar mis cuadernos para poder ir a la escuela. –¿Cómo? ¿De dónde sacaste el dinero? –Preguntó asombrado el papá. –Juanita, hija, ¿qué hiciste? –dijo la mamá. –Tranquilos, –respondió Juanita– les cuento que vendí las naranjas del árbol que está en nuestro terreno, veo que se caen y nadie las aprovecha. –¿Y con qué permiso? –dijo enojado el papá. –¡Con el permiso del árbol! –respondió– aunque no me lo crean, tuve una plática con él. Ustedes me han enseñado que ellos son seres vivos y lo escuchan a uno.

El árbol me habló y me dio permiso para cortar sus naranjas. –Ah hija –dijo la mamá–ya decía yo que tu inteligencia y carácter son especiales. –Me has dado una lección –dijo el papá– siempre hay opciones para salir adelante. Somos pobres, pero tu carácter me ha convencido de que progresaremos. Mañana asistirás a la escuela; tu mamá y yo veremos cómo ayudarte con el poco dinero que tenemos. ¡De repente te vuelves una comerciante de naranjas! –agregó bromeando.

Mientras tanto, el árbol de naranjas, que tenía unos oídos especiales, sacó unas lágrimas con sabor a naranja y murmuró: "¡Qué alegría poder ayudar a Juanita para que asista a la escuela y que aprenda!"

¡Todo por la niñez y la juventud! Yu nixhtej Unin B'oj Nixhtej Tzeh Q'opotaj (Pop!!)

COMPRESIÓN

**LECTORA:** Lean el cuento "El árbol de naranjas y Juanita Kotz'abaj" luego realicen lo siguiente:

1. Hagan un listado de los **hechos** que suceden en el cuento y anótenlos en su cuaderno. (Verifiquen que es un **hecho** en el tema de estudio, por si tiene dudas para trabajar).
2. Realice la técnica de lectura "La tacita" y escriba su opinión acerca del contenido del cuento.